

**Zeitschrift:** Hispanica Helvetica  
**Herausgeber:** Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos  
**Band:** 28 (2016)

**Artikel:** Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca de Ginebra  
**Autor:** Madroñal, Abraham  
**Kapitel:** Poesías políticas  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-840903>

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

**Download PDF:** 11.01.2026

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

## Poesías políticas

### 11. *Desengaños del Almirante de Castilla*

Este romance, que transcribimos en primer lugar, se dedica a un poderoso noble, que hemos encontrado antes en los impresos como destinatario de uno de ellos, el Almirante de Castilla, caído en desgracia. Es seguro que pertenece al buen hacer de Juan Gaspar Enríquez de Cabrera (1623-1691), X Almirante de Castilla, hombre muy poderoso en la corte de Carlos II, que cayó en desgracia con la llegada a ella del hermanastro del rey, don Juan José de Austria, hijo bastardo de Felipe IV. En efecto, el Almirante fue desterrado de la corte y solo mejoró su situación con la muerte de don Juan José.

A ese momento del destierro y caída en desgracia alude el poema que editamos, que se contiene en un libro de Juan Gaspar Enríquez de Cabrera titulado *Fragmentos del ocio*, que se imprimió dos veces, probablemente en Madrid, a tenor de los dos impresos que conservamos, sin lugar ni nombre de impresor, de 1668 y 1683 (ambos también en la BNE: R/22882 y R/98, respectivamente) y que también se nos han transmitido en cuatro manuscritos donde aparece igualmente nuestro poema con el título «Al desengaño batallando con los afectos». Dicho libro se nos ha conservado por lo menos, como digo, en cuatro copias manuscritas de la misma Biblioteca Nacional de España (Ms. 3956, ff. 61-65; Ms. 3958, ff. 35-41, donde se lee: «impreso en Madrid, año de 1683»; Ms. 5693, ff. 29-32v y Ms. 10418, ff. 26-30). Ninguno de los ejemplares, impresos o ma-

nuscritos, lleva el nombre del autor en su portada ni en ningún otro lugar.

El Almirante tuvo como preceptor al cronista real Tomás Tamayo de Vargas y sintió desde joven una «profunda vocación artística» (Peinador Marín s.a.: 1). Fue mecenas de algunos artistas. Era buen conocedor del arte de la tauromaquia y de hecho en su libro se publican también unas *Reglas del torear*. Fue un gran coleccionista de pintura en su palacio madrileño.

Luis Jesús Peinador Marín ha estudiado y editado parte de estos versos, pero no el romance que aquí nos ocupa. Para él, el ms. 3956 es el que mejor estado de conservación tiene y «parece el más definitivo» (s.a.: 1), pero probablemente desconozca el ms. 10418, a lo que parece una copia efectuada con mucho cuidado, quizá como ofrenda a algún personaje. El manuscrito presenta un exlibris del duque de Pastrana, príncipe de Mélito, es decir, de don Gregorio María de Domingo de Silva y Mendoza (1649-1693), comendador mayor de Castilla. Ofrezco las divergencias de lectura del primero de dichos manuscritos.

En dicho libro participan también con sus versos algunos ingenios conocidos del Madrid de la segunda mitad del siglo XVII, como don Francisco López de Zárate, que escribe varios poemas, o don Agustín de Salazar. Más abajo reproduzco la bella portada del manuscrito del príncipe de Mélito.

## 12. *Fantasía de don Fernando de Valenzuela*

Por su parte, el segundo poema, la «Fantasía de don Fernando de Valenzuela», se escribe a la caída de otro poderoso valido, que lo había sido todo en la corte y que dejó de serlo también con la llegada de don Juan José de Austria. Don Fernando de Valenzuela, «el duende de Palacio» (1636-1692), como se le conocía, fue hombre todopoderoso en la minoría de edad de Carlos II, pero cayó en desgracia con el ascenso del citado hijastro de Felipe IV, de tal manera que lo que había sido una carrera meteórica de honores se convirtió en una de esas grandes caídas de validos, como la del duque de Lerma y don Rodrigo Calderón en la época de Felipe III o la del conde-duque de

Olivares en la de Felipe IV. La literatura, tanto de corte satírico como histórico, siempre había acogido bien este retrato de ascenso y caída de poderosos, como en este caso don Fernando de Valenzuela.

Su vida daría para una novela: hijo de una familia de la baja nobleza, don Fernando llegaría a conquistar la confianza de la reina madre y a hacerse muy influyente, justo hasta la llegada del hermanastro del rey, el citado don Juan José de Austria, lo que causó su caída en desgracia en el año 1677. Perseguido por este, se refugió en el monasterio de El Escorial, con la esperanza de que la justicia eclesiástica fuese más benigna con él y le perdonase la vida. Al final, se le condenó a un destierro riguroso, en Filipinas, mientras su mujer e hijos quedaban en España, despojados de todos los honores que habían adquirido. Con la muerte del hermanastro del rey, se le conmutó el destierro en Filipinas por el de la Nueva España, donde vivió el resto de sus días, siempre con la esperanza de que el rey le permitiera volver a morir a la patria. No fue así, ya que un desgraciado accidente con un caballo (parece que se dedicaba en México a su adiestramiento) acabó con su vida, y en su testamento había dispuesto que se cuidase a un hijo natural suyo, que se criaba en un orfelinato.

Entre la captura del valido en El Escorial y su prisión en Consuegra se escribe este romance. Es evidente que todavía no se ha dictado la sentencia del destierro. El poema, un romance dividido en coplas, finge un sueño en que el propio don Fernando, ya en prisión, rememora esos momentos infelices de su caída en desgracia por la llegada de su oponente, el bastardo real.

### **13. / 14. *Camino de Carabanchel y Reflexiones airadas del cura y alcalde de Carabanchel***

Por su parte, el tercer texto representa la conversación de dos aldeanos de la villa de Carabanchel, que en realidad da nombre a dos villas distintas muy próximas a Madrid entonces y hoy integradas en la capital: Carabanchel Alto y Carabanchel Bajo, cuando vuelven a ella desde la corte. Los dos Carabancheles se harían en el siglo XIX lugar de descanso de la burguesía y la nobleza madrileñas, por cuanto en



sus términos poseían fincas desde la condesa Eugenia de Montijo a políticos afamados de la época.

Poema satírico como pocos, nunca impreso que sepamos, pero que se ha divulgado en multitud de manuscritos en diversas bibliotecas, pertenece claramente a la época del rey Carlos II, a quien se alude en el texto y pasa revista a toda la política del momento aprovechándose del anonimato. Escrito en romancillo hexasílabo, se aprovecha de algunos romances conocidos como el de don Luis de Góngora «Hermana Marica».

En efecto, la presente es una de las poesías satíricas más conocidas de la segunda mitad del siglo XVII, particularmente de la época del rey Carlos II es la que se conoce como «coplas de Perico y Marica», aldeanos de Carabanchel. Anteriormente, había aparecido otro personaje de la misma procedencia, conocido como el Patán de Carabanchel, que empezó a escribir sus sátiras, al parecer, con motivo de la enfermedad del rey Carlos II en 1696. De la misma década son nuestros dos personajes hermanos, Perico y Marica, que también van todos los días a la corte desde su villa de Carabanchel a vender su mercancía. Hasta treinta composiciones manuscritas y una impresa se han localizado de tan populares personajes (Sánchez Molledo 1998: 67-68), fechables en torno a 1696 también. El comienzo de la serie es justamente como empieza nuestro texto.

Pero es seguro que los personajes ya se habían hecho populares un poco antes. En un manuscrito de la Biblioteca Nacional de España se conservan unas «Seguidillas de Perico y Marica», escritas, según se dice en su encabezamiento, el 7 de mayo de 1695 (ms. BNE 18210, *Papeles varios del reinado de Carlos II*, f. 87). El contenido es el mismo y la crítica y sátira también, incluso nombrando a los ministros con sus apodos respectivos. Recoge igualmente el primero de los poemas del manuscrito de Ginebra.

Gómez Centurión (1983: 27) da cuenta de que nuestros personajes aparecen por primera vez hacia 1690 y continuaron figurando en composiciones hasta el reinado de Carlos III. No se sabe quién puede ser el autor de estos textos, aunque lo más probable es que se trate de varias personas. Y Fernández Valladares (1988) ha localizado más de 80 testimonios entre manuscritos e impresos de estas coplas, que se extienden durante casi un siglo (1690-1788).

Precisamente es la dureza de la crítica de estos dos villanos lo que provoca algunas contestaciones, como la que se recoge también en nuestro manuscrito del cura y del alcalde de Carabanchel. Las composiciones se estructuran en jornadas y parece que la última, la sexta, se escribe en torno a 1700 (Sánchez Molledo 1998: 68). Y curiosa-mente tanto Perico y Marica como Pero Grullo, nuestro siguiente protagonista, se convierten en corresponsales y se cruzan cartas satíricas (Fernández Valladares 1988b).

### **15. *Profecías de Pero Grullo***

Y para completar, tenemos también un texto manuscrito titulado *Las profecías de Pero Grullo*. Pero Grullo, el conocido personaje folklórico que se asoma ya en las páginas de los *Sueños* de Francisco de Quevedo, a principios del XVII es el seudónimo elegido para dar a conocer unas coplas con verdades perogrullescas, que en otra forma distinta a la que presenta nuestro manuscrito ginebrino, se conocen ya desde el siglo XVI. Según nuestra opinión, las presentes pertenecen al siglo XVII y los disparates de Pero Grullo tienen aquí una segunda intención, crítica, satírica y política, dado que seguramente se circunscriben al periodo del reinado de Carlos II y se refieren a las turbulencias de todo tipo que en él se produjeron.

En este sentido, las Profecías son particularmente críticas contra el estado de cosas en el país y en particular contra la monarquía, pues llegan a meterse con el rey por no dar un heredero a la corona; con la reina, que no pare al heredero y a la que desean que se marche del país; o contra los malos consejeros del rey, algunos de ellos del ámbito eclesiástico. Critica también la situación social del país, en el que abundan los frailes, mientras faltan soldados y labradores.

Algunos otros manuscritos recogen también estas coplas, igualmente atribuidas al doctor Pateta, de Boceguillas, de las que se hizo una impresión en Sevilla (y por su original reimpreso en México): Viuda de Josef Bernardo de Hogal, 1747 (Medina 1965: 59-60, n° 3824).

José María Sbarbi y Osuna da cuenta de las «Profecías de Pero Grullo sacadas de un antiguo manuscrito, que se juzga de su letra,

encontradas en Borseguillas en un Pergamino viejo, en una librería antigua del Dr. Pateta; puestas en primorosos y discretísimos tercetos. Con licencia. En Sevilla, en la Imprenta baxo de Nuestra Señora del Populo, en calle Génova». Pérez y González opina que este «papel-romance-político» aludiría «seguramente al Gobierno de Felipe V» y acaba así: «Un fraile enviado es fraile; mas en metiéndose a jefe, se convierte en mequetrefe» y «El que es confesor lo es; si a gobernador se va, confesor diablo será». Pero Vanessa González (en prensa), que ha analizado este poema en un congreso reciente, considera que bien pudiera pertenecer al tiempo de Carlos II, opinión que compartimos, sobre todo después de comprobar que en otro manuscrito de la Biblioteca Nacional de España que recoge el poema se anota la fecha de 1695 (Etreros 1983: 296)<sup>99</sup>. Así pues, todas estas críticas aluden al último rey de los Austrias y a la mala situación política de los últimos años de su reinado, lo cual está en consonancia con la mayor parte de las obras poéticas manuscritas que editamos aquí.

Se trata de una serie de seis coplas octosilábicas en la introducción al lector, seguidas de las cuarenta profecías escritas en tercillas octosilábicas, en que riman en consonante los versos segundo y tercero de cada estrofa, quedando el primero suelto. Al final, encontramos otras tres coplas que repiten el esquema de la introducción.

La letra de nuestro manuscrito es de finales del siglo XVII, por lo que nuestra copia parece relativamente cercana a los hechos que denuncia.

---

<sup>99</sup> Se trata del ms. 17525, en cuyo f. 267 se copian las «Profecías de Perogrullo, año de 1695».

DESENGAÑOS DEL ALMIRANTE DE CASTILLA, ESTANDO DES-  
TERRADO EN RIOSECO

ROMANCE

Ea, verdad contra el gusto,  
contra el desengaño<sup>100</sup> y el sueño,  
vertiendo todas tus luces  
cobre la razón su imperio;

5     pues con el mismo cuidado,  
si se truecan los objetos,  
en los deseos se salva  
quien peligra en los deseos.

10    El desengaño publique  
la guerra con los afectos,  
desvaneciendo en sus dioses  
lo profano de sus templos,

15    donde los ídolos falsos  
de la violencia deshechos,  
las aras de sus altares  
construyen con sus ejemplos<sup>101</sup>.

20    Ya se reconoce el campo  
de las pasiones, es cierto<sup>102</sup>,  
y<sup>103</sup> otra vez de su flaqueza  
reproducen<sup>104</sup> los esfuerzos.

Contra la invasión constante  
saben los trozos puestos<sup>105</sup>

---

<sup>100</sup> engaño, ms. BNE.

<sup>101</sup> construyan de sus fragmentos, ms. BNE.

<sup>102</sup> pasiones desierto, ms. BNE.

<sup>103</sup> ya, ms. BNE.

<sup>104</sup> se producen, ms. BNE.

no solo los que se oponen,  
sino los que se vencieron.

- 25 Teme y entra en la batalla,  
que los acasos y encuentros<sup>106</sup>  
lo que tienen de oraciones<sup>107</sup>  
es lo que tienen de riesgos.

- 30 A la ternura el amor  
puso cortinas de yelo,  
los baluartes y fosos,  
unos de piedra, otros secos.

- 35 Porque la tierra que mueve  
con que se juzga cubierto  
no le sirva a la razón  
para lograr sus progresos.

- 40 Tomando lo que él dispone  
de ansias y de desvelos,  
de agrados y de blanduras  
por munición de su acierto.

Sus escuadrones armados  
las potencias ofrecieron  
al amor, y en su obediencia  
militares movimientos.

- 45 De la voluntad recela  
lo inconstante, conociendo  
que de la pólvora libre  
en himno<sup>108</sup> se exhale el trueno.

---

<sup>105</sup> se ven los troncos opuestos, ms. BNE.

<sup>106</sup> acasos opuestos, ms. BNE.

<sup>107</sup> ocasiones, ms. BNE.

<sup>108</sup> en humo, ms. BNE.

50 Ya de la memoria que<sup>109</sup>  
 excelsa el retrato impreso<sup>110</sup>  
 para que socorra a la alma  
 si llega a pedir<sup>111</sup> terreno.

55 Por neutral en esta guerra  
 publica el entendimiento,  
 procurando que esté firme  
 en las caricias del sueldo.

60 Auxiliares suizos<sup>112</sup> son  
 la fortuna y los sucesos  
 y empeñan sus batallones  
 atropellando escarmientos.

De la discreción de Celia  
 domine hermosura y ceño,  
 señales de la victoria  
 el prodigio de su cielo<sup>113</sup>.

65 El ejército se forma  
 eligiendo entre los tercios  
 la vanguardia de los ojos,  
 batallas, gustos y anhelos<sup>114</sup>.

---

<sup>109</sup> Y fía de la memoria, ms. BNE.

<sup>110</sup> la actividad del silencio, ms. BNE.

<sup>111</sup> perder, ms. BNE.

<sup>112</sup> suyos, ms. BNE.

<sup>113</sup> Hay dos coplas aquí en el ms. BNE que se sustituyen en el nuestro por esta. Dicen así: «De Leónida los descuidos / con el más brillante acero / por tener más ocasiones / entran como aventureros. // En su garbo y discreción, / donaires, hermosura y ceño, / señales de la victoria / da el prodigio de su cielo».

<sup>114</sup> por ser los que obran primero, ms. BNE.

70 El oído y oblaciones<sup>115</sup>,  
la retaguardia, y a Venus  
invocan, siendo la voz  
clarín templado del ruego.

75 Y los descuidos de Celia  
con el más brillante acero,  
por tener más oraciones,  
entran como aventureros<sup>116</sup>.

80 Aunque deshace defensas  
exteriores, del desnudo  
de las interiores minas  
desconfía el ingeniero.

El apetito seguro  
se juzga en sí por ligero,  
que la resistencia al golpe  
le da el ruido y los efectos<sup>117</sup>.

85 Es flor que se inclina fácil  
y la flor, obedeciendo,  
los temporales ceñudos  
débil se resiste al cierzo<sup>118</sup>.

90 Pretende rendir la plaza  
la templanza por asedio  
y es más eficaz lo tibio  
cuando hostiga lo sangriento.

Y dejando el aire libre

---

<sup>115</sup> Falta una copla, que sí figura en el ms. BNE. En este verso se lee: «De afectos y de oblaciones», ms. BNE.

<sup>116</sup> Esta copla se ha adelantado en el ms. BNE, que copia a continuación otras tres que faltan en el nuestro.

<sup>117</sup> Falta esta copla en el ms. BNE.

<sup>118</sup> Esta copla se copia antes en el ms. BNE con algunas variantes.



95 de confusión y estruendo,  
aun vive en la claridad  
rebelde el conocimiento.

Ofrece la inclinación,  
inobediente al decreto,  
a sus deidades el culto  
100 y<sup>119</sup> a sus errores el tiempo.

Doy a los ídolos falsos  
la fee de tantos ejemplos  
y la ley de mis antiojos  
como inviolable respeto.

105 El albedío dispone  
y a su libertad sujeto,  
siguió el precepto süave  
de obedecer sin precepto.

110 Con que en el golfo inconstante  
soy la tempestad y el leño,  
soy ádbitro<sup>120</sup> en los peligros,  
son mis ideas el viento,

labró contra mí la hoguera  
del volcán en el incendio,  
115 porque consume voraz  
todo lo que ilustra el fuego.

Avisos son los estragos  
del volcán en el secreto

---

<sup>119</sup> *Om*, ms. BNE.

<sup>120</sup> árbitro, ms. BNE.

que de la voz que me logran<sup>121</sup>  
120 repite el dolor los ecos.

Rija como rey y mande  
el desengaño, advirtiéndome  
que del alma los sentidos  
son el cismático pueblo<sup>122</sup>.

125 ¡Oh, ignorancia sin disculpa,  
que con tan vil rendimiento  
con presunción de advertida  
eres vanidad de un ciego!

Ya triunfó<sup>123</sup> de tanta sombra  
130 la razón con<sup>124</sup> tu desprecio,  
porque pisa los peligros  
con la hoz de los despeños.

¡Ea, verdad, otra vez!  
¿De qué sirve el vencimiento,  
135 si aquellas culpas pasadas  
con otras culpas<sup>125</sup> confieso?

Tus influencias acuso,  
sin diferente me quedo,  
que es aun peor que ser malo  
140 convencido no ser bueno<sup>126</sup>.

Señor, poneos de mi parte  
contra mí, que yo no puedo

---

<sup>121</sup> malogra, ms. BNE.

<sup>122</sup> fuego, ms. BNE.

<sup>123</sup> triunfa, ms. BNE.

<sup>124</sup> en, ms. BNE.

<sup>125</sup> otra culpa, ms. BNE.

<sup>126</sup> Estos dos vv. así en el ms. BNE: «Escusando del delito / la elección y no el defecto».

conmigo mismo, y de mí  
a vuestra piedad apelo.

- 145 Y suplan de esta congoja  
los no explicados acentos,  
el ruido con que articulan  
el dolor de mi silencio<sup>127</sup>.

- 150 Recibí del<sup>128</sup> holocausto  
porque en un<sup>129</sup> barro grosero  
cortedades de la voz  
son los encarecimientos.

- 155 De todo vos necesito,  
tanto mis culpas pondero  
para que en satisfacciones  
iguale con los afectos<sup>130</sup>.

- 160 Misericordia, señor,  
repiten tantos lamentos.  
¿Si la inocencia la pide,  
qué hará mi arrepentimiento?

---

<sup>127</sup> sin voces el pensamiento, ms. BNE.

<sup>128</sup> Recibid el, ms. BNE.

<sup>129</sup> el, ms. BNE.

<sup>130</sup> excesos, ms. BNE.

## FANTASÍA DE DON FERNANDO DE VALENZUELA Y SUEÑOS EN LA PRISIÓN

A los rayos de una luz  
dormiendo diviso un hombre,  
quiero escuchar lo que dice  
pues en sueño habla a voces.

- 5      Él piensa que está en palacio  
gozando sus glorias mayores;  
mas ay de ti pues estás  
en una mísera torre.

- 10     Yo, pues, por curiosidad  
he de escribir sus acciones  
de todo lo que él hablare  
pues soy la invidia del hombre.

- 15     ¿Qué te falta ya, Fernando?  
¿No estás en palacio, en donde  
del más grande al más pequeño  
en tierra postrados te oyen?

- 20     ¿No eres ya grande España  
y sin otros muchos dones  
gozando de cada uno  
más de quinientos doblones?

Señor ya de Villasierra,  
toda su casa ya noble,  
rey y reina de tu mano,  
¿qué es lo que te falta, joven?

- 25     ¿No dijo el rey, mi señor,  
saliendo a cazar al bosque:  
«Quiero, Fernando, te juren  
por príncipe los más nobles?

30 No me hallo sin tu persona  
ni de día ni de noche,  
ambos hemos de ser uno,  
manda, gobierna y dispone».

35 ¿No me dio una firma suya  
en que por casos atroces  
que haga en el reino mi mano  
ni muerte ni prisión goce?

40 ¿No fui yo quien hizo dar  
aquel mísero garrote  
que aun hasta la confesión  
no permite que le tomen?

¿No he dado la muerte a muchos  
que no obedecían mi orden,  
como son muchos garnachas  
y, con veneno, a señores?

45 ¿A su alteza, en el Retiro,  
no quise hacer una noche  
yo y otros dos que marchara  
a la tierra [a] hacer bodoques?

50 ¿No hice sacar tres decretos  
para que a Arón se torne  
y aun allá no le reciban  
y le metan en prisiones?

55 Gocemos en paz tranquila  
los festejos de la corte,  
haya comedia y toros  
y por la tarde, escuadrones.

Hola, criados, mirad  
si ya ha cerrado la noche,

60        porque he de ir a la Almudena;  
          pongan la silla y el coche.

          ¿Están todos los criados  
          de la reina? Los bribones  
          asistan. Caballerizo,  
          dadle muchos mojicones.

65        Pónganse las centinelas,  
          cuidado se desembocen  
          que pueden venir con armas,  
          mírense hasta los calzones.

70        Si preguntan si hay audiencia,  
          decid: «Mañana, a las once».  
          ¡Qué cansados y molidos  
          son estos españoles!

          Lleguen la silla acá dentro;  
          ten tú cuidado, Cristóbal.  
75        Y si el rey, mi señor, llama  
          que vaya [a] avisarme el conde.

          ¡Qué letargo tan grande!  
          Lo que soñaba pasose  
          y allí me despierta el alba  
80        en abismos de la noche:

          «Despierta, triste Fernando,  
          que ya los que eran favores  
          hoy se han vuelto basiliscos  
          al pie de estos eslabones».

85        ¿Dónde se fue mi grandeza,  
          qué se hicieron los señores  
          que me besaban las manos  
          las mañanas y las noches?

90        ¿Y el rey, mi señor, qué se hizo?  
          ¿A dónde están los favores,  
          pues hasta mi mismo cuarto  
          bajaba todas las noches?

95        ¿Y mi señora la reina  
          no llama a Fernando a voces  
          para aliviar su jaqueca  
          de mi guitarra a las voces?

100        ¿No son grandezas soñadas  
          y de una mujer favores?  
          Pues no te espante no duren,  
          que son veletas sus dones.

          ¿Qué hizo Dios del Almirante,  
          pues con sus falsas razones  
          fuera la primera piedra  
          de aquel edificio enorme?

105        Bien pudiera escarmentar  
          pues de mis antecesores  
          solo duró la grandeza  
          mientras sobraban doblones.

110        Testigo hago al cardenal,  
          pues que le sacó en su coche,  
          que a no ser por él quizá  
          muriera a piedras y golpes.

115        Adonde el buen Aguilar  
          que con su mamuerga noble  
          me dijo que abrasaría  
          hasta las selvas y montes.

          Fieme en lo de Aguilar  
          y es Frigiliana su nombre,



- 120 y de nada a Frigiliana  
pocas letras se componen.
- ¿Qué hizo Dios del buen Astorga,  
pues los días y las noches  
me rompía las esteras  
con falsas adoraciones?
- 125 ¿A dónde está la palabra  
de aquello de ser señores,  
pues en pura guerra viva  
gastarían seis millones?
- 130 Mas ya sé, que no han podido,  
que está con buenos temores;  
no le pidan residencia  
de lo que quitó a los pobres.
- ¿Y mi amigo el condestable  
a dónde está que se esconde?
- 135 Pues me dijo que su aliento  
bastaba, que era mucho hombre
- y si empuñaba la espada  
y daba al vulgo dos voces  
que tendría de su parte
- 140 las tres partes de la corte.
- Ya te conozco, Pilatos,  
pues no te valdrá la doble,  
que aunque más finezas hagas  
lo mayordomo acabose.
- 145 ¿Y el gran duque de Alcalá  
dónde está que no me oye?,  
pues fue el primer voto que hubo  
para echar a su alteza de la corte.

Mas pienso, según me han dicho,  
150 que era falsa espía doble  
y de todas nuestras trazas  
enviaba a don Juan orden.

Y que a llevar los decretos  
que saliese de la corte  
155 nos dijo que convenía  
que él fuese con la orden.

¿Y el amigo don Anheló  
no entró secreto en la corte  
..... *[falta un verso]*  
160 lo que su alteza dispone?

No me pusiera en mis manos  
lo que juraron los nobles,  
que antes perdieron sus vidas  
que retroceder sus razones.

165 ¿No le hice mi general  
para que en las ocasiones  
con las militares tropas  
fuese de don Juan azote?

No echaste mano a la espada  
170 jurando a Dios su nombre  
que había de ser privado  
aunque pese a todo el orbe.

Mas ya, ya caigo aunque tarde,  
que después que reconoces  
175 que es su alteza quien te busca  
se marchitaron tus flores.

No me dirán de Montijo  
que fue de los amigotes

- 180 al ensayo en el Retiro  
de Judas Escariote.
- ¿No me escribe en una carta  
que presta vendrá a la corte  
con los quinientos caballos  
todos juntos a mi orden?
- 185 ¡Mas ay, que todos sois falsos!,  
quien no te trate te compre;  
mas guárdense que si aprietan  
he de cantar las traiciones.
- 190 ¿Y el gran príncipe de Parma  
no me escribe en sus renglones  
que no tema, pues me tiene  
en lista cinco mil hombres;
- que le avise de lo que hay  
y lo que pasa en la corte  
195 y al punto vendrá marchando,  
aunque el infierno lo estorbe?
- ¿Y el duque de San Germán?  
Cómo sus traiciones corren,  
pues también es de los que  
200 se revisten de sayones.
- Nadie en lo veloz te iguala,  
Évora le da blasones,  
pero las demás provincias  
por ladrón le reconocen.
- 205 Silva y los demás secuaces,  
¿dónde estáis? Oíd mis voces,  
sacadme de este castillo  
y aliviarme estas prisiones.

210 A todos os daré puestos,  
haré marqueses y condes;  
mueran todos los aleves,  
siendo a la reina traidores.

215 Saquen ricos estandartes  
que están cerrados en cofres,  
por timbres leones bravos  
que con las garras destrocen.

220 Dóblense las centinelas:  
¡Nadie se escape, señores!  
¡Al parque, al río, al fortín!  
¡Dame ese caballo, corre!

¡Ea, al arma, caballeros!  
Aliente los atambores,  
que del parque muchas veces  
fueron carretas veloces.

225 Noble Mambergo, a ellos,  
que ya los gremios más nobles  
olmo con firma del rey  
va, abrasando a muchos hombres.

230 Dadme armas y otro caballo,  
suelten los tiros de bronce  
que hice traer del fortín  
para estas ocasiones.

235 Muera don Juan y los suyos,  
los rendidos a una torre  
y de muchos sus cabezas  
fiero ministro las corte.

Avanza, noble Aguilar,  
el cuerno derecho escoge,

que se escapan a la mina,  
240 nadie las letrinas toque.

¡Que esguazan a Manzanares,  
príncipe de Parma, corre,  
que si a Guadarrama pasan  
corren riesgo mis doblones!

245 Ea, nobles capitanes,  
de la Mamuerga ladrones,  
guardar no entren en palacio  
que corren riesgo los bosques.

Al parque las centinelas,  
250 tápanse los horizontes,  
suelten diques y albañales  
y den paso a los leones.

Dad fuego a la artillería  
que entre esas peñas feroces  
255 saldrá todo avenerado.  
Hola, nadie las ahogue.

Que me tratan, Almirante;  
cuñado amigo, socorre;  
mas, como subió a la brida  
260 perdería estribo y arzones.

Que nos cortan Parma, amigo;  
acude, Montijo noble,  
y tú, amable don Anheló,  
esta cabeza socorre.

265 Suelten galgos y lebreles,  
vayan a cazar los montes,  
no sea que se descuiden  
y mueran de hambre los pobres.

Jesús mil veces me valga,  
270 doy despierto y dando voces,  
todo es presagio: mi muerte  
llegó, mi día acabose.

Oh nunca yo despertara  
o mis memorias me ahoguen,  
275 pues con eso no escusara  
muerte, cuchillo y pregones.

Primero se ha de cantar  
con una cuerda unos sonos  
que se ha de ensayar en ayes  
280 lo que otras veces en oyes.

Yo bien puedo perecer  
mas ay de muchos señores  
que al doctor del garrotillo  
las nueces se les corrompen.

285 No estoy yo aquí pereciendo  
privado de mis honores  
y ellos con solo un destierro  
se escapan de sus traiciones.

Mas parece que llamaron,  
290 ¿si habrán oído mis voces?  
Mas quejas de un abatido  
nadie en el mundo las oye.

Solo un prior de San Juan  
me entrara en aquesta torre  
295 que no hay hombre que le iguale  
y es en fortaleza un bronce.

Y tú, invicto don Antonio  
de Toledo, hermoso joven,

que fuiste en El Escorial  
300 dueño de mí y de los cofres,

socórreme, si es que puedes,  
y tantas guardias atroces,  
que hasta mis necesidades  
las he de decir a voces.

305 Que me socorras, mal dije,  
que en mí el socorro más noble  
será que cuanto antes muera  
y cesarán papelones.

Solo aquellos inocentes  
310 niños, gusanillos pobres,  
que ellos no tienen la culpa  
de ser su padre mal hombre.

Y si este sueño agradare  
que con remordimientos pobres  
315 ofrece segunda parte,  
respuesta de los señores.

En Consuegra, a diez y seis  
de febrero, en una torre,  
año de setenta y siete  
320 se escribió el sueño de este hombre.

FIN



## CAMINO DE CARABANCHEL, PERICO Y MARICA HABLAN EN ÉL

A Carabanchel,  
con su asno sin carga,  
caminan de vuelta  
con poca morralla,  
5 Perico el de Rengo  
con Marica charra,  
dando a mil demonios  
las puertas y guardas;  
ambos muy leídos  
10 en la silva varia  
de historias de patios,  
de anales de gradas  
que en el Mentidero  
tienen su posada  
15 y echan en gacetas  
su leña y sus pajas.  
Amantes los dos  
del rey y su patria,  
lamentan sus cuitas,  
20 gimen sus desgracias.  
Comenzó Perico  
por tener más barbas:  
—«Hermana Marica,  
dime, por tu cara,  
25 si de nuestros males  
discurres la causa.  
¿Qué astro maligno  
influye en España,  
tan adverso y puerco  
30 que orina zurrapas?  
Juguete es del orbe  
la nación más brava  
y la más sagaz  
es ya la más fatua.

35 De amuelacuchillos  
somos carcajada,  
ríen nuestras cosas  
como mojiganga;  
como con bozales  
40 los bugres contratan  
barrer nuestro oro  
con sus tiritainas.  
Nuestras rentas chupan  
arpías romanas,  
45 con simple piedad  
sufrimos la estafa;  
limosna pedimos  
de velas estrañas  
que a la reina alumbren  
50 al pasar del agua;  
un solo navío,  
patache o fragata  
no se ve en los mares  
del mayor monarca;  
55 las pocas galeras  
son hermosas jaula  
de gallinas, que  
de gallos se guardan.  
Nada está con honra,  
60 todos nos ultrajan,  
sin vida vivimos  
dando boqueadas.  
Sufrir cual cornudos  
prudencia se llama  
65 y huir como liebres,  
primor de campaña.  
Perder fortalezas  
dicen que es ganancia  
y estar desarmados,  
70 fuerza reservada.  
La guerra parece

títeres de farsa,  
pajes figurillas,  
señoritos mandrias.  
75 Cada infanzón de estos  
se engulle en ventajas  
dos mil mosqueteros  
con todas sus targias.  
Invéntase oficios  
80 por la imaginaria  
de inútiles nombres  
que tesoros tragan.  
Gozan encomiendas  
las cunas y faldas  
85 con el sacro erario  
de la bula sacra.  
Ciento doñas Guindas  
y mil doñas Pasas  
de ayudas de costa  
90 son fieras tarascas.  
Para vanidades  
se vencen montañas;  
para cuanto importa,  
imposibles se hallan.  
95 Nuestras leyes son  
pura bufonada,  
fuese la Justicia  
a vivir a Jauja.  
Entran al senado  
100 fuertes alimañas  
de catarribas,  
revienta la sala.  
Venden a pregones,  
como borregadas,  
105 en vil moneda  
gobiernos y plazas.  
Con títulos brillan  
las mismas cascarrias

- 110 y el buen Santiago  
con pícaros anda.  
Faltó la moneda,  
de los reinos alma,  
sin que nos den otra  
ni buena ni mala.
- 115 Castilla parece  
provincia cazada:  
los pueblos, sin pueblo,  
campos sin labranza.  
Milicia desnuda,  
120 nobleza descalza,  
plebe pordiosera  
nación apocada.  
La fidelidad,  
antes alabada,  
125 se ha vuelto en infiel  
codiciosa Ignavia.  
Murió Francelisa,  
levantó la tapa  
de pastel en bote  
130 de la galicana.  
Guarde Dios a Carlos  
y a las Marianas<sup>131</sup>,  
que en mares de Asturias  
delfines no nadan».
- 135 —«Hermano Perico,  
la causa de causas  
por no haber justicia  
toma esas venganzas.  
A España castiga  
140 con la misma España,  
nuestra culpa y penas  
son las que nos mandan.

---

<sup>131</sup> Probablemente alude a la reina Mariana de Neoburgo, segunda esposa del rey Carlos II, muerta la primera, María Luisa de Orleans, en 1689.

Señores ruines  
sin asco a la infamia,  
145 ladrones menguados  
ineptos canallas  
pues los que se crían  
chulos de la hampa;  
si los huyen, tigres;  
150 si los siguen, cabras,  
vinculan mercedes,  
gobiernos y armas,  
todo para ellos  
y ellos para nada.  
155 El conde Merlín,  
mañuelas sin maña,  
con su ciencia media  
y ley de la trampa,  
doñas de poquito  
160 con sus fuerzas flacas  
para el grande impulso  
de rueda tan basta,  
díganos qué ha hecho  
digno de alabanza,  
165 si no es los capelos  
que ensució madama.  
Ya por las paredes  
de la regia casa,  
vendida a Laguna  
170 a peso de plata,  
cubre su persona  
de honor y de fama  
aunque de vergüenza  
se cubran las caras.  
175 Lo que hurtó en las Indias,  
en Castilla saca.  
¿Si es restitución,  
por qué ha de ser mala?  
Y el barbiponiente,

- 180    creador de papas,  
          que a francés aspira  
          y a español no alcanza,  
          y el escalonita,  
          sapiente beata
- 185    que puso a la testa  
          de ecuestres escuadras  
          dejó lo demás,  
          provisiones tantas  
          que a cualquiera obligan
- 190    a echar las entrañas.  
          Todo se va en chismes,  
          nada se despacha  
          y a la monarquía  
          sin fuerzas ni armas.
- 195    ¡Oh, estulta nación,  
          que entregas la casa  
          a quien tus ruinas  
          son sus importancias!  
          El diván supremo
- 200    consejo es de chanza  
          en donde las veras  
          de burlas se tratan.  
          Velasquillo dice:  
          “Mi tema me salva,
- 205    como caiga el conde  
          mas que todo caiga”.  
          El gran Almirante,  
          crítico fantasma,  
          propone remedios
- 210    del abad de Salas.  
          La despoblación  
          ofrece enmendarla  
          dando muchas crías,  
          si bien se las pagan.
- 215    Ser pretende Osuna,  
          con ambición rara,

- conde de Salinas  
sin pagar las lanzas.  
Una romería  
220 a Meca prepara  
con su santo abuelo  
y la caravana.  
De Meca las puertas  
las halla cerradas,  
225 que ni allí se admiten  
indignas plegarias.  
Con Carlos Segundo  
no se habla su saña  
y a la reina tiene  
230 fuera de su gracia.  
El buen caballero  
Vélez de Panarra  
lee en Bustamante  
y escribe por pauta.  
235 Don Edilo Nato,  
el de Betisana<sup>132</sup>,  
es buena escopeta  
sin pólvora y balas.  
Balbases se aplica  
240 a soplar la plata  
de malos tahúres  
al juego de damas.  
Pariole su madre  
para patriarca  
245 al buen don Pimento  
y a mando se amaña.  
Don Manuel repite  
“con mil diablos vaya  
todo”, pues lo quiere

---

<sup>132</sup> Otón Edilio Nato de Betisana redujo a epítome la *Historia de Italia*, de micer Francisco Guichardini (según carta de Nicolás Antonio de 30.09.1683).



- 250   quien todo lo emplasta.  
      Con esos ferriones  
      de todos se zafa  
      y es su señoría  
      cual toda la danza.
- 255   El padre Matilla  
      no llegó a ser mata,  
      que es diminutivo  
      de hombres de importancia;  
      sus absorbederas
- 260   ni atan ni desatan  
      más que lo que dictan  
      temor y venganzas». —«Hermana Marica,  
      la lista va larga
- 265   y es nunca acabar  
      contar nuestras plagas.  
      Voyme a Covadonga  
      pues conde no falta.  
      ¡Oh haga Dios que Carlos
- 270   tantos ojos abra  
      que puedan ser ojos  
      de la segoviana!<sup>133</sup>  
      Que viva feliz  
      nuestra reina guapa,
- 275   que nos den un Alfonso  
      a la castellana,  
      que se lleve el diablo  
      a cuantos se endiablan  
      de que el tulipán
- 280   más que el lirio valga,  
      de que a nuestra noche  
      amanezca la alba  
      sin canto del gallo  
      ni cantinas falsas.

---

<sup>133</sup> Uno de los puentes que tiene Madrid sobre el río Manzanares.

- 285 Vamos, que ya el cura  
impaciente aguarda  
con el boticario  
y el padre Picaza.  
Les diremos nuevas  
290 que emboban y pasman  
de Juan Almendrucos  
y David Tortazas,  
nuevas de Barbeta,  
que para sus barbas  
295 lleva de Getafe  
jabón y navajas,  
noticias el Rin,  
cuyas ribas altas  
crían que es prodigio  
300 mosquitos sin ranas.  
Del viejo Baldech,  
que dio la batalla  
y fue bien perdida  
porque fue mal dada.  
305 Y de Cataluña  
callemos la caca  
porque no lo sientan  
Carreras ni Granjas.  
Dispondremos cómo  
310 meterás mañana  
dos bolsas de vino  
entre las enaguas.  
Dio una zapateta  
y con la verdasca  
315 sacudió al pollino  
el polvo y la caspa.  
Melgar está enfermo,  
porque el pobre aguarda  
de algún Vasconcelos  
320 la peor terciana.  
Y es su condición

- tan extraordinaria  
que estando opilado  
el acero aparta.
- 325 Hable Cataluña,  
que advirtió sus mañas  
pues al ver las guerras  
dio salto de mata.  
Ya le ha entrado el frío,
- 330 evidencia es clara,  
y así del ropero  
busca la cucaña.  
Este Bobalías,  
aunque se echa al agua,
- 335 no es buen nadador,  
pues ropa no guarda.  
Nuestro amigo Leiva  
con Florencia campa,  
doblonos le chupa
- 340 por lo que no casa.  
Gorda está la bestia  
como una botarga,  
porque a su mandar  
tiene la levada.
- 345 Es otro hermanito,  
servidor de damas,  
criado en garitos  
y más en estafas;  
habla con descoco,
- 350 tira tarascadas,  
de todos murmura  
y a ninguno alaba.  
Si riñe pendencies  
o si echa bravatas,
- 355 bien sé a dónde entierra  
mas no dónde paga.  
Huyendo a la corte,  
vuelve a Villafranca

- y da los arbitrios  
360 que él mismo no guarda.  
No hallo de Cifuentes  
quien me diga nada  
desde que es ministro  
sus verdores aja.  
365 Monterrey atisba  
todo lo que vaca,  
quien todo lo quiere  
quedose sin nada.  
De palacio corre  
370 la esfera Pastrana,  
pero no se corre  
de sus patochadas.  
Benavente en joyas  
más crédito gana  
375 que ganar supieron  
los suyos con armas.  
Huyendo de heridas  
a Alcalá se escapa,  
y es un inocente,  
380 que todos le engañan.  
Mancera parece  
ave solitaria  
porque en sus ideas  
todo el tiempo gasta.  
385 Casose Montalto  
con la mejor dama  
que desde Guinea  
ha venido a España.  
Aveiro parece  
390 copia bien formada  
del buen don Quijote  
y su Sancho Panza,  
deshaciendo tuertos  
de curta finchada,  
395 venga en teatinos

- opiniones anchas.  
Lástima es que Liche  
y también a Lara  
la madre de Dios  
400 mil visitas no haga.  
Santisteban dicen  
que ensancha su casa,  
bien lo ha menester  
para lo que rapa.  
405 Medinasidonia  
el vulgo agasaja  
y con buen semblante  
a todos halaga.  
Mas ya su excelencia  
410 las espuelas calza  
y a fee que veremos  
ahora su mañana.  
Aquel buen ladrón,  
marqués Frigiliana,  
415 que cuanto más hurta  
entonces se salva.  
El guapo, me dicen,  
que fue de Triana;  
mas ya Andalucía  
420 le dará las gracias.  
De estado en consejo  
pretende una plaza;  
es buena cabeza  
para ser cortada.  
425 Pues que él subieron,  
que enmiende sus faltas  
y son sus alientos  
de manta mojada.  
Oñate se ríe  
430 de aquesta canalla  
y, si no lo creen,  
que hablen las cartas:

en nada se mete,  
de todo se aparta,  
435 porque la señora  
es la que le manda.  
Contra los huidos  
ladró el perro de Alba,  
Pesoa lo siente  
440 y Meca lo calla.  
Balbán cuidadoso  
el bolsillo guarda  
y lo que a otro niega  
para sí lo agarra.  
445 De tantos delitos,  
de tantas infamias,  
al gran cardenal  
no se le da nada,  
que como Oropesa  
450 le echó a manotadas,  
aunque es simple, siente  
cuando lo maltratan.  
De un tal Orión  
no hablaré palabra,  
455 porque no parece  
entre gente honrada.  
Yo sé que el silencio  
hablará con gana  
cuando llegue el día  
460 que Bayona arda.  
No tardará mucho  
en llegar su tanda,  
porque ya camina  
quien sabe sus mañas.  
465 Si hasta [a]quí sus plumas  
volaron muy altas,  
yo sé que Ronquillo  
le corte las alas.  
Si esto sucediere,

- 470 haré una jornada  
para la comedia  
que en su nombre anda.  
Venga un presidente  
que tire estocadas  
475 y haga que le teman  
los que no le aman.  
Quiten las dispensas,  
aunque riña Ayala  
y aunque Vélez diga  
480 que es mucha arrogancia.  
Yo espero que el tal  
haga en Madrid raja  
como nuestro Carlos  
le guarde la espalda.  
485 ¡Oh, quiéralo el cielo,  
que es muy necesaria  
la resolución  
contra mil mohatras!  
Concluya las cosas  
490 que dejó empezadas  
el que de consultas  
fue tema de Cabra.  
Despache los pobres,  
que con su tardanza  
495 el conde Antojuelos  
los desesperaba.  
Consiga severo  
la ley de la trampa  
con que se sustentan  
500 infinitas varas,  
y si quiere hacer  
una cosa santa  
de la profanidad  
destierre las galas.  
505 Veamos al tiempo  
de Maricastaña,

pues no faltan brutos  
en este que hablan».

#### SEGUNDA JORNADA DE PERICO Y MARICA

A Carabanchel,  
segunda jornada  
Perico y Marica,  
aquellos de marras,  
5 vuelven a la corte  
en amor compañía,  
de contento llenos  
y también de rabia.  
Al entrar lograron  
10 una buena maula  
de ricos encajes  
entre las albardas.  
¡Qué lindo camueso  
el señor don Guarda!  
15 Esta vez mamola,  
por otra se vaya;  
pero a pocos pasos  
se mudó la danza  
de alegre villano  
20 en grave pavana.  
Como los placeres  
son sangría a pausas,  
comenzó Marica,  
por mujer más varia.  
25 —«Hermano Perico,  
dime con qué alma  
se echan a vasallos  
cargas tan pesadas:  
cientos y millones,  
30 sisas y alcabalas,  
con muchos impuestos  
y otras zarandajas.



Si el rey lo comiera,  
vaya con la trampa,  
35 que le quiero mucho  
por su buena cara;  
mas dicen que todo  
va por la ventana  
a la rebatiña  
40 de trastos fantasmas.  
Del arroyo quitan  
y a la mar llevan agua  
y al pobre desnudan  
y al rico engalanan.  
45 Tan violento estruendo,  
barahúnda estraña,  
de barrer dinero  
dime en qué para.  
Gástalo el desorden  
50 con codicia vana  
en saciar deseos  
que nunca se sacian.  
Para remendarlo  
me han dicho en las gradas  
55 que en Dios y en conciencia  
es la junta magna  
de clérigos, frailes,  
duques y garnachas  
del buen don Zancajo,  
60 dentro en su posada.  
Para poner fin  
a tantas desgracias,  
se discurren medios  
de acabar a España,  
65 que el padre Matilla  
(testa soberana)  
que nos vendió el galgo  
es el de la trama,  
y que sabe tanto

- 70 de alivios y trazas  
como tú de punto  
y yo de batallas.  
De aceite y vinagre  
y botija mala,  
75 y no podrá ser  
buena la ensalada.  
Un estudiantón,  
viejo hopalandas,  
aquel lameplatos  
80 de nuestra barriada,  
del fraile hablando  
comienza y no calla,  
y a fee que se hace  
oír por su labia,  
85 que tiene la culpa  
de materia tanta  
persuaden sus testos  
de hortera y cascarrias.  
Sus buenos hermanos,  
90 allá en Salamanca,  
suspensos y corridos  
las capillas calan,  
porque están temblando  
con razón fundada  
95 que va tras los pasos  
de fraile Aliaga.  
Las sienes angostas,  
la conciencia ancha,  
roma la mollera  
100 y la ambición vasta.  
Dice que si pesca  
la general vara,  
padre purpurado  
será, y después papa.  
105 De primer ministro  
dizque hace ya gala,

- que para ese intento  
dispuso las tablas.  
Que no haya gobierno  
110 lo aprueba y abraza  
por mandar él solo  
cuando nadie manda.  
Con perversa astucia  
de incidiosa maña,  
115 hombres echó fuera  
y a bestias dio entrada,  
que mancha el decoro  
de la escuela santa  
haciendo gavilla  
120 con ruines infamias.  
Que los cuervos, dicen,  
también las picazas  
absuelven, si importa  
para la maraña.  
125 Las resoluciones  
se pudren paradas  
hasta que a este fraile  
le venga la gana.  
Solo un Pedro Núñez  
130 es hombre de chapa;  
Pedro Núñez venga,  
Pedro Núñez vaya.  
Tanto que se dice  
de Madrid con gracia  
135 que por consecuencia  
de ley necesaria  
el tal Pedro Núñez  
con justicia clara  
hereda estos reinos,  
140 si heredero falta».  
—«Hermana Marica,  
en balde te cansas,  
cuentas los efectos

- y olvidas las causas.  
145 Dos años ha que  
por estas pisadas  
lloramos los dos  
las cuitas de España,  
mudamos de mano,  
150 vino nueva planta:  
éramos melones,  
somos calabazas.  
Si algún grano había  
de la antigua haza,  
155 echamos el grano,  
quedonos la paja.  
Y es que la raíz  
del mal no se arranca:  
suceden peores  
160 a malos que pasan.  
Echamos el Duende  
con eterna infamia,  
vino en su lugar  
un Carantamaula.  
165 Nos libró Dios de este  
con muerte temprana,  
vino un boquirrubio  
con sus rubias barbas.  
Empujó a este un conde  
170 que nos dio esperanzas:  
todo fue accidentes  
y nada sustancia.  
Fuese y de vicires  
hubo lechigada  
175 de potros en pelo,  
cabezón y trabas.  
Entró el gran Matilla,  
dijo en voces altas:  
“Pues está ya Carlos  
180 fruta sazónada,

- gobierne por sí,  
que es ley soberana  
que solo nos mande,  
pues solo es monarca”.
- 185 Santa cosa, todos  
incautos le aclaman,  
ya para estos reinos  
san Juan es pascua.  
Los hombres de seso,
- 190 mi Marica hermana,  
gimiendo reían  
tristes carcajadas.  
En este gran juego  
no siempre es ganancia
- 195 que el ciego despecho  
mude de baraja.  
Carlos y consejos,  
divina ventaja,  
pero un fraile a secas
- 200 es vergüenza mala.  
Convento de monjas  
franceses nos llaman,  
que un padre vicario  
gobierna la casa.
- 205 ¿Un fraile qué entiende  
de honduras profanas,  
de guerras, de flotas,  
bastones, bengalas?  
¿Pues qué un reverendo,
- 210 zancajo de fama,  
buen beneficiado  
de Zamarramala?  
Muceta y capilla  
adelante pasan
- 215 y a la monarquía  
llevan a enterrarla.  
Un farramallero

- tuerto de una gamba,  
que Ulises el sabio  
220 echó de su barra,  
con esta capilla  
hace buena hilaza  
y entre los dos urden  
lo que nadie calla.  
225 Ayuda a la tela  
aquella madama,  
chisme consentido  
por cuenta tocada.  
Al conde Lozano  
230 nada le embaraza:  
cubrió su cabeza,  
no tapó su cara.  
Con una encomienda  
le hicieron la barba;  
235 él hizo el copete  
al cerquillo y rapa.  
Pues los del senado,  
mano zurda y marca  
cual rana en charco  
240 a un grito se espantan.  
Los del camarín  
son muchas estatuas,  
sirven allá arriba  
como en las campañas.  
245 Llévelos el diablo,  
Marica, muy brava  
dijo que ellos son  
de todo la causa».  
—«¿Es posible, hermano,  
250 que entre tantos mandrias  
no haya un hombre que hable  
ninguna palabra?  
Ellos son, en fin,  
gente chabacana;

- 255 tienen por más hombre  
al que más agarra.  
De vicios los buitres  
me roen las entrañas  
de ver tan servil  
260 nobleza tan alta». —«Hermana Marica,  
¿para qué te matas?  
Los que ya no esperan  
con el mal se arrascaan.  
265 Quedó la desdicha,  
murió la esperanza;  
con las mismas penas  
el pecho se halaga.  
Cuerpo de quien es,  
270 un Matilla el alma  
¿no es razón que baile  
al son de la gaita?  
¿Cojos y Berlipces,  
zancajos y frailadas  
275 no son gigantones,  
tarasca y sonajas?  
Allá en Cataluña  
gozan paz cristiana  
y nosotros, bobos,  
280 reñimos batallas.  
Vicires supremos  
toman la guitarra  
y al son del desorden  
siguidillas cantan.  
285 Y nosotros, pobres,  
en una cabaña  
a Namur lloramos  
como unas beatas.  
Al cura, que sabe  
290 de Historia y de mapas,  
estas gacetillas

le caerán en gracia;  
nos dará un torrezno  
con sus sendas tazas  
295 de la candiota,  
aunque gruña el ama.  
Dio dos verdascazos,  
ya estamos en casa;  
dos higas al mundo  
300 y a la zarabanda».

PERICO Y MARICA. TERCERA JORNADA

Y si el cuento aprieta  
habrá mojiganga,  
hermosa comedia  
de nuestra desgracia.  
5 De corrido llanto  
se hace carcajada;  
entre estos dos simples  
hay obra cortada,  
que no ha de zurcirla  
10 quien piensa hilvanarla.  
Hasta aquí las loas,  
desde aquí mis ansias.  
¡Oh fatal destino,  
oh infelice España!  
15 Hermana Marica,  
dime por tu cara:  
¿no hay nada nuevo  
o lo nuevo es nada?  
¡Que vengas ahora  
20 con esa ensalada!  
¿No sabes que el mundo  
se empieza o se acaba?  
—«Hermano Perico,  
disque (cosa rara)  
25 una quisicosa,



- que es cosa muy larga.  
Dizque no hay dineros  
para esta campaña,  
disque no hay soldados,  
30 disque no hay armadas,  
disque hay aliados,  
disque aún hay Francia  
y disque hay Guillermo  
que sirve de papa.  
35 Disque no hay más Flandes,  
disque no habrá Italia  
y que Cataluña  
se está como estaba.  
Disque las galeras  
40 las manda Veraguas  
y disque Escalona  
defiende a Navarra.  
Disque Cogolludo  
es padre de almas,  
45 y que en su conciencia  
las nuestras descansan,  
disque a Nápoles  
se ha ido la armada  
y que ha de asistirla  
50 quien hace más agua.  
Y disque Corvete  
perderá su fama  
porque es don Zutano  
y está sin adarga.  
55 Y disque hay mil cosas  
aun dentro de casa,  
que todos las dicen  
y todos las callan.  
Esta parabola  
60 te pido de gracia  
la tragues entera  
sin querer mascarla.

Porque esta ponzoña  
que el diablo repara  
65 solo en el beberla  
se debe apurarla.  
Como las que hubo,  
hay otras madamas  
y si aquellas, sierpes,  
70 estas no son ranas.  
Disque hay un cojo  
que tiene una pata  
en el Rosarico  
y otra en Alemania,  
75 y disque hay un romo  
de tan linda pasta,  
que el semblante ajeno  
le sirve de cara.  
Y en aquel senado  
80 que diván se llama,  
ahora son envidias  
las que entonces chanzas.  
Disque el más antiguo  
es graciosa mandria,  
85 la parleta poca,  
menos la substancia.  
Que el uso le sirve  
de prudencia y maña  
y de entendimiento  
90 la seria fachada.  
Lo demás omito  
porque es ignorancia  
ponerte en dibujo  
lo que ves por habla.  
95 A esotros consejos  
no les falta nada  
más que presidentes,  
ministros y trazas.  
Desde aquí lo grande

- 100 (san Antón me valga,  
que esta tentación  
es más que de marca)».  
—«Hermana Marica,  
no te pierdas, calla,  
105 que se atasca todo  
donde tú te atascas.  
Que el padre Matilla,  
que es hombre de chapa,  
dice que edifica  
110 verle hacer la gata,  
junto a la modestia  
pone la jactancia:  
milagro revela,  
basiliscos tapa.  
115 Absuelve lo mismo  
que antaño vedaba  
pues mudar de fecha  
la conciencia salva.  
Y de sabandijas  
120 disque hay una plaza,  
las que toman parte  
en esta mohatra.  
Si para estas cosas,  
que son de Chanfania  
125 se murió remedio,  
vive entre esperanza».  
—«Hermano Perico,  
dicen que así pasa.  
Dime qué hay en esto,  
130 que no sé nada».  
—«Hermana Marica,  
deja esas niñadas,  
vamos al remedio  
de nuestras desgracias.  
135 Bien sabes que Carlos  
adorna sus armas

de piedad, justicia,  
razón y templanza;  
pero todo esto  
140 parece no basta  
para que Patillas  
no teja sus tramas.  
Hallo a los provecos  
con bajeza tanta  
145 que más que el aliento  
respira la infamia.  
Viendo nuestras cuitas,  
quiso remediarlas  
y pidió consejos  
150 a las Marianas,  
una melindrosa,  
otra mojigata  
plantaron el lienzo  
encima la barba,  
155 y entre magro y gordo  
responden entrambas:  
“Yo no sé, no puedo,  
Dios te dé su gracia”.  
El muchacho dijo:  
160 “Es notable trampa  
lo que estas incluyen  
cuando más se estrañan.  
Todo el año piden  
y nunca dan nada.  
165 ¡que no haya un consejo  
sin una plegaria!”  
De aquestas dos madres  
y el padre Cucaña  
nos nació la Junta  
170 por hija bastarda;  
en su nacimiento  
verás sus hazañas,  
postrado el acierto,

- en trono la ignavia».
- 175 —«Hermano Perico,  
detente, repara  
que te contradices,  
que no te reparas.  
Si las dos callaron
- 180 con prudencia ignata  
de la Junta hay padre,  
pero no hay quien para».
- «Hermana Marica,  
eres una albarda:
- 185 estas se desprehenden  
cuando más agarran.  
Quieren lo que quieren  
y que no lo tragan,  
porque ellas lo quieren
- 190 pero que se haga.  
De los de la Junta  
el mundo se espanta,  
por magnate un chulo  
que de guapo campa.
- 195 El que a los broqueles  
y a las cuchilladas  
hizo para él solo  
seguras pisadas;  
otro gacetista
- 200 padre de Geografía  
que entiende los gestos  
mejor que los mapas.  
Lo más de su vida  
malgastó, empleada
- 205 en tomar de veras  
dos mil muchachadas.  
Los dos presidentes  
son cosa acabada,  
porque no merecen
- 210 una copla mala.

- Hacérsela buena  
es cosa negada,  
¿quién a la simpleza  
la pinta con gracia?
- 215 Cornejo y Matilla,  
¿cómo están sus almas?  
La de este se huelga,  
la del otro rabia.  
Al freír los huevos
- 220 tocarán sus pagas;  
el que gime ahora  
y el que ahora canta.  
Soto está ya bueno,  
¿pero la bestiaza
- 225 para qué mejora  
con lo que le aguarda?  
¿Habrá en este mundo  
quien no se alegrara  
por perder la junta
- 230 de ganar tercianas?  
Solo Flores tiene  
condición tan blanda  
que le da la vida  
lo que a todos mata.
- 235 Argüelles se mira  
en linda balanza,  
las Indias le tiran,  
la Junta le llama.  
El corregidor
- 240 en santa paz vaya  
con su conceptico  
de las calabazas;  
pero disque ha dicho  
Íñigo el de marras
- 245 que podrá barrer  
lo que esotros vacian.  
Señor don Francisco,

si quiere que haya  
orillas de calles,  
250 métale en Berlanga,  
pues villa y consejo  
apestá y emplasta,  
ciscando sentencias,  
votando cascarrias.  
255 ¿Y de el buen Angulo  
hay algo que valga?  
Todo vale poco,  
pero Angulo nada.  
Pero el Manco male,  
260 que es regla italiana,  
se eligió al pobrete  
y fue pandorgada.  
Y nadie creyera  
flaqueza o bobada  
265 como en la que ha dado,  
según se repara.  
Pero el condestable  
se muere de ansias  
y se ha enamorado  
270 del ceño y las barbas,  
mas dicen que es miedo  
su grande alianza  
y esto es más creíble  
porque es más infamia.  
275 No será pavura  
si en Velasco hay tantas,  
que es el temerlas  
razón de no darlas.  
Si Angulo cayera  
280 en esta demanda  
por buena princesa  
será la postrada.  
En estos te fías  
el bien de la patria,

- 285    darás ocho cuartos  
         por esta fianza.  
         Marica, no gusto  
         de plumas tan bastas,  
         maticen las flechas  
290    que son de mi aljaba.  
         La verdad me tiene  
         con tales aldadas  
         que no ha de volverlas  
         quien piensa arrancarlas.  
295    Si nuestras simplezas  
         se juzgan audacias,  
         ¿qué será el hacerlas,  
         si es malo el llorarlas?  
         Acabo el discurso  
300    con la senda tazas,  
         cuatro zapatetas  
         y una zarabanda».

#### CUARTA JORNADA DE PERICO Y MARICA

- «Vamos a la corte,  
         hermana Marica,  
         toma el rucio flaco  
         y yo la mohína.  
5    Allí hay novedades  
         todos los más días,  
         que para una junta  
         de cuello y capilla  
         las resoluciones  
10    son muy primerizas  
         en que son aborto  
         por mal conocidas.  
         ¡Oh, pese al remedio  
         de la monarquía,  
15    espera de un fraile,  
         gata dominica!



La primer nieta  
a reformar mira  
emplastos es, que dice  
20 España está ahíta.  
Los títulos claman,  
es brava jeringa  
después de una purga  
la minorativa.  
25 Ellos reconviene  
con fuerte osadía  
¿cómo queda el reino  
si las lanzas quitan?  
Vitalicia queda  
30 nuestra señoría  
y aunque es razón,  
es cosa debida.  
Hoy todo en España  
vende la codicia,  
35 hasta la verdad  
anda mal vendida.  
Si llega otro aprieto,  
fraile mojarrilla,  
¿quién dará un ochavo  
40 ni aun por su capilla?  
Todo aquesto dicen  
ya por las esquinas  
en pasquín que habla  
y copla que gritan.  
45 Es buen presidente,  
de todo hace fisga,  
dice: “A mí no toca  
esa niñería.  
La Casa de Campo  
50 la tengo muy linda  
y de esto es testigo  
mi amada sobrina,  
pues todas las tardes

- con su garrafilla  
55 vamos los dos juntos  
a enjuagar las tripas”.  
Bien me dijo Pedro  
cuando me decías  
“empina, señor”,  
60 lo demás es risa.  
Los puestos y empleos  
que de mí pendían,  
siendo montañés  
todos conseguían,  
65 porque es esta gente  
muy dócil y limpia,  
bien sin vanidades,  
galas esquisitas.  
Del arado a Wamba  
70 por rey algún día  
sacaron, y yo  
sé esta doctrina:  
apoyo es Hellín  
y Pomar la antigua,  
75 donde dos sobrinos  
aquesto acreditan.  
Pues el Almirante  
todo es echar chispas  
y dos mil pependencias  
80 en la Junta misma;  
quiere a cuchilladas  
que se haga justicia,  
se acuerda del Prado,  
de aquella gran riña.  
85 Montalto le dice  
con gran melodía:  
“Sosiégate, hombre,  
que vamos en silla.  
Ayer en terreros,  
90 de noche y de día

- andamos, mas hoy  
es ya otro día,  
y si a Monterrey  
llega esta noticia,  
95 echara blasfemias,  
brincara hacia arriba.  
Y tendrá razón,  
porque es picardía  
diesen a nosotros  
100 lo que él merecía”.  
El de Hacienda a todo  
con boca de risa  
dice, cosa grande,  
cosa peregrina:  
105 “¡Oh, si en mi consejo  
llegara aquel día  
que el padre Cornejo  
tomara allí silla!”  
Como las trapazas,  
110 cesarán desdichas,  
es no manden frailes  
esta monarquía;  
pero es franciscana  
aquesta capilla  
115 y cosas de Hacienda  
le están prohibidas.  
Mas el frailón calla  
y a todos atisba,  
“Majaderos, dice,  
120 y junta esquisita,  
¿a qué me traéis?,  
¿no veis que es indigna  
la razón de estado  
andar en celdillas?  
125 Si fuera una trampa,  
mi voto daría,  
pero los remedios

- los da la botica”.  
A ver esto Flores  
130 severo se irrita,  
mira al presidente,  
al de la perilla,  
y le dice: “¿Cómo  
o en qué teología  
135 cabe hacer de un fraile  
un buen estadista?  
Hacer montañeses  
no me admiraría,  
pues mérito se hace  
140 ser de esta provincia”.  
“Calle, amigo Flores,  
calle por su vida,  
calle y le daré  
porque calle mitra”.  
145 Calló y obispado  
venga muy aprisa,  
que si tarda mucho  
pondrá alas en cinta.  
Viendo aquesto Soto,  
150 muy serio se admira  
de ver un clerizonte,  
aun sin ser de misa,  
pretenda obispado  
con tal osadía  
155 y que un presidente  
de puchero en cinta  
le haya consultado  
porque le temía.  
¡Ay, mísera España,  
160 ay de ti, Castilla!  
Oyó el buen Vainazas  
esta letanía,  
“Arzobispo quedo”,  
dijo con gran risa,

- 165 “y a Soto en la corte  
hoy nadie retira”.  
No es de aquestos tiempos,  
es del de Medina;  
en su casa tiene  
170 tan fatal jeringa,  
que aunque más se ayude  
nunca es camarista.  
El corregidor  
se muere de risa,  
175 viendo en esta junta  
tan gran beatería.  
El de cumplimento  
asiste algún día,  
porque bien conoce  
180 que esto es chilindrina». —«Hermano Perico,  
yo quedo aturdida  
viendo lo que pasa  
en la monarquía.  
185 Por aquesta Junta  
Vélez no rechina,  
mas está Montalto  
metido en la guisa.  
Y como esto toca  
190 solo acá en Castilla,  
dirá el tontonazo  
“¿Estás en las Indias?”.  
El conde, peana  
de Miguel polida,  
195 anda a la que salta  
y es el que más pilla;  
solo quiere juntas  
con su Teresilla,  
aunque ella a otros juntos  
200 sencilla se aplica.  
Del Cojo me espanto

- que con su patilla  
no entrase en la Junta  
a hacer la matilla;  
205 pero está ocupado  
en las tropelías  
de su amada Flores,  
la Perliz divina.  
El Cojuelo salta,  
210 Bustamante brinca,  
la dama se altera  
y este reino chilla.  
Ocho mil escudos  
la tal necesita,  
215 el Cojuelo allá  
indianos atisba,  
porque acá en España  
es una desdicha:  
muchos hay que saquen,  
220 pocos a quien pidan.  
Vélez representa  
esta picardía  
y que si esto dura  
volverán las Indias.  
225 Ya el marqués da en santo,  
¿quién le canoniza?  
Pero es su virtud  
hija de la invidia.  
Los plazos que dio  
230 en la era antigua  
son testigos que  
hoy charcas publica.  
Suspendo mi juicio,  
ya vendrá otro día.  
235 Dices bien, hermano,  
venga la mohína».

REFLEXIONES AIRADAS CONTRA PERICO Y MARICA DEL CURA  
Y ALCALDE DE CARABANCHEL

De Carabanchel  
la alegre compañía  
paseaban solos  
en gran confianza  
5 el cura y alcalde,  
dos testas honradas,  
por sus letras uno,  
y otro por su vara.  
Viendo el gran ruido  
10 que en el mundo causan  
Perico y Marica  
con burlas pesadas,  
airados discurren  
contra sus dos charras,  
15 y estas reflexiones  
alternan a pausas.

## CURA

Perico y Marica  
callen noramala,  
que ya están cansados<sup>134</sup>  
20 con tantas jornadas  
y hasta Pedro Núñez  
dice que le cansa  
tanto vaya y venga,  
tanto venga y vaya.  
25 Callen los coplistas,  
que es pena inhumana  
que males (mares ms) de veras  
se lleven en chanza.

## ALCALDE

Perico y Marica

---

<sup>134</sup> casados, en el manuscrito.

- 30 son unas albardas,  
si piensan que a coplas  
ha de haber mudanza.  
Todos sus papeles  
son tacos sin balas,  
35 disparan al aire  
munición [de]<sup>135</sup> lana.

## CURA

- Son, si bien los miras,  
medicinas flacas  
que a humores picantes  
40 mueven y no evacuan.

## ALCALDE

- El bigardonazo  
su cerquillo rasca;  
cóleras recoge  
y piedras apaña.  
45 Aumenta las juntas  
con sus camaradas  
y a Jove le temen  
teniendo a Diana.  
El Cojo está dando  
50 fuertes carcajadas,  
con toga flamenca  
se ríe de España.  
Dan a Pedro Núñez,  
en lugar de vaya,  
55 que venga a la corte  
dueño de las arcas.

## CURA

- Crece la gavilla  
y crece la infamia,

---

<sup>135</sup> que, en el manuscrito.



60      y el motiloncillo  
la lengua nos saca.

ALCALDE

Mientras los vicerres  
son nuestras estatuas,  
en balde se tiran  
espadachinadas.  
65      Al Romo le hinchán  
las narices chatas  
y Zancajo al Cojo  
le presta unas zancas.  
Con Lucena el Niño  
70      se aprieta madama,  
sustos españoles  
la traen atufada.

CURA

Los poetas tienen  
las plumas muy blandas  
75      y con lo que pican  
al fraile lo alaban.

ALCALDE

Mis [...] prendan  
en Zamarramala,  
ya por lo que dicen,  
80      ya por lo que callan,

CURA

Alcuza y aceite  
no es cosa que mancha,  
si entre el rey y el fraile  
se pone una valla.

ALCALDE

85      El ser pregonero  
oficio es de fama,

y es acá en Castilla  
prez de una gran casa.

CURA

Si a Guzmán se mete,  
90 tendrá paz cristiana,  
que ya se pasaron  
Tarifa y su daga.

ALCALDE

Si a hombres echó fuera,  
a bestias dio entrada;  
95 pero a esa concordia  
busque semejanzas.

CURA

Que piense pescar  
la general vara  
no es culpa, Perete  
100 también la tomara.  
Que un Matilla ensucie  
esta gran garnacha  
no es punto de fee,  
aunque de esperanza.

ALCALDE

105 Sigue estos pasos  
a el padre Aliaga,  
prevenida tiene  
Güete la posada.

CURA

Si ya desvalido  
110 el fraile hace gala,  
Monterrey, si puede,  
saldrá a la demanda,  
pues ya tiene al Cojo  
preso de una pata

115 y por Flandes piensa  
ganar Alemania.

ALCALDE

Montesa y el Guapo  
miran cómo hablan,  
quien hoy no cojea  
120 abajo se atasca.

CURA

Si para el intento  
Motilla las tablas  
dispuso, ese cargo  
se echó en la baraja.

ALCALDE

125 Y si hace su gasto  
con ruines piltrafas,  
tendrá la disculpa  
en taita y en mama.

CURA

Matillas y cojos  
130 de un tronco son ramas,  
que alcuza es alcurnia  
en lengua alemana.

ALCALDE

Fuera regidor  
Matilla en su patria,  
135 que al grande marqués  
otro gallo le canta.  
Quieren que este fraile  
halle con Veraguas  
que la señoría  
140 se la meta a trama.

CURA

Que le escuche a Osuna  
sus tiples en ganga  
y le rompa el manto  
con dos tironadas.

ALCALDE

145 El trato con Baños  
a nadie embaraza,  
que aunque gran señor  
huele a Cantarranas.  
Y en fin, fray Porcacho  
150 de la gente honrada  
huye, porque dice:  
«Qué ruin canalla».

CURA

Si huye a los sabios,  
es atención cauta,  
155 porque no le miren  
si es de siete cuartas.

ALCALDE

Político error  
fue de su ignorancia  
quedarse en la Junta  
160 que millones cava.

CURA

Pudiera acordarse  
de su Salamanca,  
que elevado puerco  
le puso en la grada.  
165 Mas si esta simpleza  
promete enmendarla,  
huyendo de doctos  
cual gato del agua.

ALCALDE

170    Visitas frecuentes  
frente a su posada  
de varios misterios  
con un gran panarra.  
¿Piensa el frailecillo,  
que en esto no estraña,  
175    traer del Danubio  
más fuertes amarras?

CURA

Con su sacristán,  
que es prior de maulas,  
y con su vizconde,  
180    doctor por Vizcaya,  
difíciles casos  
de esferas más altas  
confiese seguro  
con que un libro le abra.

ALCALDE

185    La razón de estado  
la tiene entrañada  
tanto, que a ninguno  
pregunta palabra.

CURA

La distribución  
190    de iglesias y gracias  
como quien consulta  
con sus [...]

ALCALDE

Con la grande haz  
parece contrata:  
195    si no gana, niega;  
concede, si gana.  
Pobre y rico el rey

es como le agrada:  
rico a su afición,  
200 pobre a su venganza.

## CURA

¿Qué es el ver aquella  
satisfacionaza?  
La real conciencia  
por mi cuenta vaya.  
205 Sobre el hombro mira  
a la Junta magna,  
con su gran saber  
presumió arroyarla.  
¿Qué sabe Sotillo,  
210 Argüelles qué alcanza?  
Cornejo es un burro.  
¿Tres no están Gauza?  
Si el duque es de veras,  
el Guapo es de Lanza,  
215 solo mi Zancajo  
es doctor de chapa.  
Y aunque se resista  
Bartolo el de Alhama,  
para ser zancajo  
220 muy poco le falta.

## ALCALDE

De esas boberías  
la más chabacana  
fue encargar el simple  
de una gran cobranza.  
225 Muere por hacer  
grandes jinetadas.  
Vítor, fray Matilla,  
cebador de trampas.

## CURA

¿Qué es ver al Cortito  
230 tirarse la capa  
muy cuerdo de ciencia,  
muy corrido en trazas?  
Y no sabe el bobo  
que no sabe nada  
235 porque a desengaños  
ha echado la tranca.  
Una monarquía  
cadente y tan vasta  
solo un tonto pudo  
240 a cuestras tomarla.  
Siendo un pobre fraile  
nacido en las malvas,  
criado en buñigas  
de toros y vacas,  
245 la ciencia de ciencias,  
que es la de quien manda,  
se la dio a una alcuza  
a Saúl fue gracia.  
Dudo se haya visto  
250 conciencia más ancha,  
que siendo un camello  
el a sí se traga.

## ALCALDE

Si piensa que él solo  
a dos mundos basta,  
255 lo mismo imagina  
el doctor Ayala.  
Solo en sus casquillos  
supiera la trama  
de extraviar Galiona  
260 de quien le tocaba.  
Y creo vinieran  
bien por la calzada,

pues este el camino  
era de la plata.

- 265 Si asco no le hace  
ni echa las entrañas  
con los trastes subcios  
que forman su danza,  
consulte a el Perico  
270 que con todos caza,  
si así al matadero  
hay mejores plastas.

#### CURA

- Y si sabe el padre  
que hay horas menguadas  
275 con que Dios castiga  
pecados de España,  
¿con qué teología  
aprueba y abraza  
que no hay un piloto  
280 desta gran carraca?  
Rece el padre a Dios  
contra la borrasca  
y deje que otro  
lo que él no hace haga.

#### ALCALDE

- 285 Hombres y negocios  
las paredes palman,  
porque nadie atina  
donde se despacha.  
Cuando el pretendiente  
290 no le cae en gracia  
se escusa y no hace  
la gata ensogada.  
Con los de su empeño  
tiene mano franca  
295 y usa el pregonero



voces de monarca.  
Si el fraile se estima  
acto a la privanza,  
merece lo venguen  
300 tronchos de la plaza.

CURA

Y si tal no piensa,  
diga con qué gracia  
por sus ambiciones  
deja un día la barca.

ALCALDE

305 Todos los adbitrios  
que la Junta emplasta  
con falsos rodeos  
si uno no se entabla.  
¡Malhaya aquel día  
310 fatal para España  
que a dar comenzó  
la primer boqueada!  
Pues perdió la voz,  
quedó [...] estatua,  
315 muerte consentida  
y vida sin habla.

CURA

Decid, que ya esté  
en suspensa calma,  
¿cuál es el adbitrio  
320 de buena eficacia?

ALCALDE

Que se junten cortes  
a la antigua usanza,  
que a Matilla y Cojo  
los tengan a raya.

CURA

325 Que sean traidores  
(¡así Dios me valga!)  
los que la reprueban  
con lealtades falsas.

ALCALDE

La fidelidad  
330 queda retirada,  
reservando ruinas  
del dueño a quien ama.

CURA

Dolencias que al cuerpo  
la salud le estragan  
335 rara vez se curan  
en junta privada.

ALCALDE

Son leyes bien quistas  
las que todos mandan,  
todos interesan  
340 y todos las guardan.

CURA

Temo que estas cortes,  
según pica Francia,  
llegarán muy tarde  
a tener la casa;  
345 por sus cuatro partes  
está desplomada  
y hay malos maestros  
para apuntalarla.  
Zancajo y el Cojo,  
350 Matilla y Ledrada  
son cuatro columnas  
menos que de caña.

ALCALDE

Apelo a la Junta,  
vicerres me valgan,  
355 y venga de Roma  
el padre de almas,  
fray Andrés, sacrista,  
dé su pelotada  
y Ontañón aplique  
360 el hombro a las andas.

CURA

¿No es gran desventura?

ALCALDE

¿No es suma desgracia?

CURA

¿No es danza de negros?

ALCALDE

¿No es gran mojiganga?

CURA

365 Perico y Marica  
callen noramala;  
hable su borrico  
y hable hasta su albarda.  
Puede ser que coplas  
370 escoplos se hagan  
y se oigan trompetas  
y caigan murallas.

ALCALDE

Que aceite y vinagre,  
con su verdolaga,  
375 vayan a infierno  
[a] hacer ensaladas.

CURA

Que un confesor venga  
con ideas santas  
que se sacrifique  
380 en heroicas aras.

ALCALDE

Carlos sea el dueño,  
rege Mariana,  
trastos vayan fuera,  
cesen las estafas.

CURA

385 Que guarde percantos  
ovejas y cabras,  
vengan Covarrubias  
y vengan Mirandas.

ALCALDE

Búsquese los hombres  
390 de honra y de traza,  
que en España hay hartos,  
si los quiere España.

CURA

Sean donativos  
de firme sustancia  
395 reformar palacios,  
sueldos y ventajas.

ALCALDE

Guardar para empresas,  
como Francia guarda,  
tener tropas propias,  
400 galeras y armas.

CURA

Que todo gallina  
se venga a su casa,  
coma si tuviere  
y, si no, Deo gracias.

ALCALDE

405 Administradores  
que en sus mulas vayan  
con medio ministro,  
su cofre y su manta.

CURA

Consejo de Hacienda  
410 con tres hombres basta  
que haiga, que contra  
contadores no haya.

ALCALDE

Los generalatos  
de tierra y de agua  
415 tengan también renta  
por la imaginaria.

CURA

Que se armen las Indias,  
se espanten piratas,  
vengan regulares  
420 envíos de plata.

ALCALDE

Hierva en armadores  
Mallorca y Vizcaya,  
Galicia en más naves  
que nabos y gaita,  
425 que si así se atientan  
Perico y Marica  
no hablaran palabra.

PROFECÍAS DE PEDRO GRULLO SACADAS DE UN MANUSCRITO  
QUE SE JUZGA SER DE SU LETRA

Letor, cualquiera que seas,  
que a mí se me da dos chinas  
que seas benigno o seas sarna,  
cándido o como una tinta.

5 Si tanto tropel de coplas  
como han corrido estos días  
en tu gusto o tu paciencia  
han dejado una rendija,

10 da lugar a Pedro Grullo,  
aquel profeta estantigua  
con quien el diluvio es mozo  
y Mari Castaña niña,

15 el que la verdad machucha  
la dijo como ella misma  
tan lironda que de puro  
estar desnuda tiritita.

20 El pe a pa de lo que pasa,  
sin añadir una pizca  
y ello por ello el estado  
de las cosas de Castilla.

Tómalas como quisieres  
que el buen Grullo tanto estima  
por sus verdades tan zonzas  
tu plauso como tu risa.

## SÍGUENSE LAS PROFECÍAS

1. El rey cuando sana, sana  
y, en cobrando más valor,  
sana doblado mejor.
2. Su flaqueza es su flaqueza;  
mas si se anima una vez  
todo será robustez.
3. Su remedio es su remedio;  
si ajeno cuidado excede,  
remédiele Dios, que puede.
4. Volverá a Dios, si volviere;  
si como se estaba se está,  
Dios sabe lo que será.
5. Si hiciere heredero, harale;  
que si no, cuando muriere  
harale el que más pudiere.
6. Si mandare, mandará;  
mas si se deja mandar  
no tendrá tras que parar.
7. Su hacienda será hacienda  
cuando el de Hacienda destruya;  
si no, ni mía ni suya.
8. Si hace mercedes, hará;  
mas si no guarda, tal vez  
hará lo que su merced.

9. Muchas raciones son muchas;  
póngalas él en razón  
y doblará su ración.
10. El que le sirve le sirve;  
mas el que no militó  
que le premie a quien sirvió.
11. Los bastones son bastones  
en manos de los soldados;  
pero en otros son cayados.
12. Un buen paje es un buen paje;  
mas si le hacen capitán,  
perdimos a don Beltrán.
13. Orden militar es orden,  
si a militares se da;  
si no, desorden será.
14. Todos los grandes son grandes,  
si lo han sido en las peleas  
y sino, grandes badeas.
15. Cualquier ministro es ministro;  
mas, si no le ponen ley,  
cualquier ministro es un rey.
16. Secretarios son, si son,  
y of[ic]iales a montones  
son otros tantos sisones.
17. Quien tiene el mar tiene el mar,  
mas sin armada de guerra  
ni tiene el mar ni la tierra.



18. Tributos que llegan llegan,  
mas si se venden y dan  
ni llegan ni llegarán.
19. Subsidio bulas son bulas,  
gastado como es razón;  
si no son escomunió.
20. Una india es una india,  
mas si la India está dada,  
una India es una nada.
21. Los millones son millones,  
si van al arca real  
y si no, son un real.
22. Su papel sellado es suyo,  
si el rey se aprovecha dél;  
pero si no, ¡qué papel!
23. Los gobiernos son gobiernos  
con buena administración;  
si no, desgobierno son.
24. Vara de justicia es vara,  
mas si se llega a comprar,  
se hace vara de pescar.
25. Razón de estado es razón,  
mas si el tesoro está en blanco  
es razón de pie de banco.
26. Todo consejo es consejos  
mas si el rey duerme y le deja,  
todo consejo es conseja.

27. Quien tiene el reino le tiene,  
mas si caer le dejare  
tendrale el que le ganare.
28. Garnacha que es bueno es bueno,  
mas si la mujer despacha  
póngase allá la garnacha.
29. Lo escogido es lo escogido,  
pero si plazas son dote,  
será escogido el más zote.
30. El fausto que es justo es justo;  
no estuviere el reino exhausto  
si hubiere modo en el fausto.
31. Quien tiene que coma coma,  
mas quien no tiene ni afana  
si come, ¿cómo lo gana?
32. Donde no hay labranza no hay;  
cercénense servidores  
y se verán labradores.
33. Mucho fraile es mucho fraile;  
siendo los conventos menos  
hubiera muchos y buenos.
34. Clérigos que sobran sobran;  
haya menos ordenados  
y no faltarán soldados.
35. La reina que pare pare,  
pero la que no pariere  
pare adonde Dios quisiere.

36. Si la reina guarda, guarda,  
que reina que buena fue  
solo supo guardar fe.
37. Una dueña es una dueña,  
pero siendo ley su empeño,  
ya no es dueña, sino dueño.
38. Un fraile enviado es un fraile;  
mas en metiéndose a jefe,  
enviarle por mequetrefe.
39. El que es confesor lo es;  
si a gobernador se va,  
mártir diablo será.
40. Señor en coche es señor,  
mas en coche un capuchino  
es en un coche un cochino.

\*\*\*

- Estas cuarenta necedades  
tan morondas y sencillas,  
que su mucha desnudez  
ni aun las consiente camisa.
- 5 En un pergamino viejo  
las encontré en Borceguillas,  
donde las dejó Pateta  
en su *Biblioteca antigua*.

- 10 Míralas, lector, con flema,  
si hay flema par sufrillas,  
que tienen, vistas despacio,  
algo más de lo que pintan.

